

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE PARA EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Autora: Amarilis Durange

amarilis.durange@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6334-671X>

RESUMEN

El propósito de esta investigación fue describir la importancia de la inteligencia emocional (IE) como herramienta de aprendizaje para el rendimiento académico de los estudiantes de tercer año del Liceo Bolivariano “Santa Lucía” de la Parroquia Santa Lucía, del Municipio Barinas del Estado Barinas. La misma se enmarcó en un enfoque cuantitativo, con un diseño de campo, documental y no experimental (no hay manipulación de variables) de tipo investigación descriptiva. El universo poblacional estuvo conformado por trescientos ochenta estudiantes (380) de tercer año. Para la selección de la muestra se aplicó el criterio de Ary y otros, seleccionando un diez por ciento (10%), por lo tanto, quedó conformada por treinta y ocho (38) estudiantes. A través del diagnóstico la investigación arrojó como resultados que la mayoría de los docentes poco toman en cuenta la importancia de la inteligencia emocional para el rendimiento académico de los estudiantes. La autora concluye que: la educación de las emociones requiere una formación inicial pero también una formación permanente, porque este tipo de educación es además, importante puesto que puede convertirse en una prevención inespecífica, prevención de estrés, de la depresión, de los conflictos interpersonales, y a la vez potencia el desarrollo como persona.

PALABRAS CLAVE:

Inteligencia emocional, herramienta de aprendizaje, rendimiento académico

EMOTIONAL INTELLIGENCE AS A LEARNING TOOL FOR ACADEMIC PERFORMANCE

Author: Amarilis Durange
amarilis.durange@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6334-671X>

ABSTRACT

The purpose of this research was to describe the importance of emotional intelligence as a learning tool for the academic performance of third-year students of the "Santa Lucia" Bolivarian High School of the Santa Lucia Parish, of the Barinas Municipality of the Barinas State. It was framed in a quantitative approach, with a descriptive research methodological design. The population universe was made up of three hundred and eighty (380) third year students. For the selection of the sample, the criteria of Ary and others were applied, selecting ten percent (10%), therefore, it was made up of thirty-eight (38) students belonging to the educational institution under study. Through the diagnosis, the research yielded as a result that most teachers take little into account the importance of emotional intelligence for the academic performance of students. It is obtained as a conclusion: the education of emotions requires an initial formation but also a permanent formation, because this type of education is also important since it can become a nonspecific prevention, stress prevention, depression, interpersonal conflicts , and at the same time it promotes development as a person.

KEYWORDS: Emotional intelligence, learning tool, academic performance

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, la sociedad ha sobrevalorado la inteligencia de las personas en detrimento de otras cualidades de los individuos; sin embargo, evidencias empíricas han demostrado que ser cognitivamente inteligente no es suficiente para garantizar el éxito académico, profesional y personal de los estudiantes.

La investigación se orientó en dos términos como: la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de tercer año del Liceo Bolivariano "Santa Lucia" de la Parroquia Santa Lucia, del municipio Barinas, estado Barinas. Es de hacer notar, que la investigación se centra en la importancia y potencialidad que posee la inteligencia emocional en el ser humano, ya sea niño, joven y adulto. Con relación a lo señalado se busca que dicho rendimiento académico este a la altura de quien estudia y aprende para vivir en sociedad.

En cuanto a la inteligencia emocional; es la habilidad de reconocer los sentimientos propios y ajenos, por lo tanto, el poseer habilidades tales como ser capaz de motivar como persistir frente a las decepciones, controlar el impulso, demorar la gratificación, regular el humos y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar, mostrar empatía y abrigar esperanza que puedan llegar a ser grandes herramientas que den ventaja a un aprendizaje significativo.

A respecto, se considera si el docente educa para toda la vida entonces el estudiante debe llevar siempre presente este patrón, entendiéndose que el maestro es un modelo a seguir, por lo tanto, la investigación representa ese porqué a través de esto se señala que el educador debe ser un, investigador, orientador y facilitador de aprendizajes y no un mero transmisor de contenidos.

El nivel de contexto científico del trabajo radica en demostrar que la inteligencia emocional puede ser una

herramienta de ayuda para el docente de manera que este pueda lograr un rendimiento académico con eficacia junto con sus estudiantes. En este momento su propósito es analizar la inteligencia emocional como herramienta de aprendizaje para el rendimiento académico.

Actualmente se toma en cuenta el qué y el porqué del trabajo reseñando la importancia de la inteligencia emocional en el sistema educativo y la gran ayuda que aporta al estudio para los adolescentes y jóvenes y así poder determinar su forma de aprendizaje si en realidad el docente la aplica como herramienta. Al reseñar este objetivo se ve claramente que mediante el desarrollo se observará análisis para así lograr que sea un artículo científico.

La relevancia del trabajo se observa mediante el abordaje que la inteligencia emocional determina el éxito en las relaciones humanas y muchas veces también en el campo profesional. De este modo, contribuye a un clima constructivo en las organizaciones, permite sacar

provecho social de los aprendizajes y es además. También la inteligencia emocional la que más acerca los seres humanos a la felicidad, tiene que ver con la conciencia y armonía con uno mismo y con los otros.

En otras palabras el rendimiento académico, se enmarca en forma operativa y tácita, porque se puede comprender el rendimiento previo como el número de veces que el estudiante ha repetido uno o más cursos. Además, el concepto de rendimiento está ligado al de aptitud, y sería el resultado de ésta, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación.

DESARROLLO SECUENCIAL TEÓRICO

Actualmente en el mundo y como es de esperarse en el país, y en el estado Barinas, se han venido confrontando una serie de cambios, no sólo en el orden de lo económico, sino también cambios tecnológicos, organizacionales y sociales obligando

a las instituciones escolares a ir al compás de las transformaciones.

En este sentido, la Inteligencia Emocional, que es definida por Salovey y Mayer citado por Silvano (2008), como "...Un subconjunto de la inteligencia social que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propias; así como la de las demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar los pensamientos y emociones" (p. 34).

En otras palabras, lo dicho por el autor en el párrafo anterior, a través de la inteligencia emocional, se puede lograr controlar impulsos, sentimientos y emociones, lo que abona el camino para obtener aprendizajes óptimos, ya que al controlar emociones, se logran las herramientas para acceder más rápido al conocimiento.

La complejidad del rendimiento académico se inicia desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto sólo se

explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente, en los textos la vida escolar y la experiencia docente, son utilizadas como sinónimos. En este orden de ideas, Jiménez (2000), señala que:

"El rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demostrado en un área ó materia comparado con la norma de edad y nivel académico, encontramos que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada la mejoramiento de la calidad educativa". (p.53).

Es por ello, que el estudiante se ve obligado a desarrollar habilidades académicas que sean flexibles y dinámicas que le permitan la adaptación continua a los múltiples cambios de una sociedad globalizada, en virtud de lograr el éxito académico, puesto que las

tensiones de la vida moderna, la continua globalización de los conocimientos en el terreno individual, estudiantil, entre otros factores, son situaciones que tienden a alterar el estado emocional de la mayoría de los estudiantes, llevándolos al borde de sus propios límites físicos y psíquicos.

Dada la complejidad del proceso de enseñanza y aprendizaje, los docentes deben incorporar en sus metodologías, una serie de estrategias y recursos didácticos que le permita un mayor desenvolvimiento y captación de los objetivos que desea transmitir en dichas asignaturas; dándole una visión más didáctica y divertida; logrando de esta manera un aprendizaje significativo y formando un ser creativo, participativo, crítico que participe de su propio aprendizaje.

Por lo tanto, ya no basta que el estudiante sólo analice e integre información, sino que también se convierta en parte activa de su proceso formativo integrándose al mismo tiempo con sus padres, aspecto que implica la regulación de

emociones, habilidad que de ser desarrollada por el alumno, influenciaría positivamente su compromiso por su propio aprendizaje. Por otra parte, el rendimiento académico del estudiante, también está relacionado con el uso de estrategias de aprendizaje. Según, Ceballos (2007) señala:

“A lo largo de su vida ha realizado varios trabajos con estudiantes con los cuales ha determinado que los responsables de las actividades institucionales no explotan la capacidad de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales de ellos mismos ni de sus dependientes y en la misma línea dedican a ahogar las emociones de sus subordinados antes que a dirigir y equilibrar dichas emociones para sacarles el mayor provecho en la toma de decisiones institucionales” (p. 64).

Con base, a la cita anterior, el autor también expone que los docentes en las aulas de clase vienen

demonstrando falta de gestión o de puesta en práctica de actividades relacionadas con la inteligencia emocional que enfatice lo emocional o lo racional en las relaciones interpersonales y en el trabajo de grupo, lo que incide negativamente en la toma de decisiones, entre las más importante, la financiera, que sirve para obtener el financiamiento que se necesita para tener las inversiones y desarrollar las actividades institucionales.

Las deficiencias que presentan los estudiantes deben ser atacadas de inmediato, si se permite que continúen de un grado a otro, se irán haciendo irreversible, lo que sin duda irá dejando una huella que mancha la calidad de la educación; puesto que existen estudiantes a nivel secundarios que no, poseen un dominio eficaz de todos los contenidos vistos a lo largo de sus estudios, lo que se va convirtiendo en una cadena que va creciendo su gravedad problemática al pasar los años; reflejándose en las debilidades de otros contenidos que necesitan de

su comprensión. En tal sentido surgen las siguientes:

¿Poseen los docentes del Liceo Bolivariano “Santa Lucía” suficientes conocimientos acerca de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes? ¿Cuáles estrategias de aprendizaje basadas en la inteligencia emocional sirven de herramienta para el rendimiento académico? ¿Cuál es la importancia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico en el Liceo Bolivariano “Santa Lucía”?

El objetivo principal del presente estudio fue describir la importancia de la inteligencia emocional como herramienta en el rendimiento académico de los estudiantes del Liceo Bolivariano “Santa Lucia” de la Parroquia Santa Lucia, del municipio Barinas, estado Barinas.

Hoy en día, las instituciones deben estar siempre evaluando las herramientas que les puedan ofrecer la inteligencia emocional, esta puede ayudar a controlar las actitudes de los estudiantes en el aula de clase, determinando así el potencial para

aprender habilidades prácticas como el autoconocimiento, motivación, autorregulación, empatía y relaciones interpersonales, que indudablemente les servirán a los estudiantes como base para su aprendizaje y desarrollo personal.

Por esta razón, los docentes deben ser sumamente cuidadosos a la hora de impartir un determinado contenido, dejándolo explícito y claro en todo momento; utilizando estrategias innovadoras como también recursos didácticos que motiven al estudiante a construir su propio aprendizaje; propiciando la enseñanza significativa, es decir, el aprendizaje para la vida.

Antecedentes

El término inteligencia emocional fue utilizado por primera vez en 1990 por Peter Salovey de Harvard y John Mayer de la New Hampshire, como la capacidad de controlar, así como regular los sentimientos de uno mismo, de los demás para utilizarlos como guía del pensamiento y de la acción. La inteligencia emocional se concreta en un amplio número de habilidades,

además, de rasgos de personalidad como la empatía, expresión y comprensión de los sentimientos, control de nuestro genio, independencia, capacidad de adaptación, simpatía, capacidad de resolver los problemas de forma interpersonal, habilidades sociales, persistencia, cordialidad, amabilidad y respeto. Pero, fue Daniel Goleman con su libro Inteligencia Emocional en 1995, citado por Velasco (2009), quien lo popularizó y convirtió en un bestseller, refiriéndose a las siguientes habilidades:

Conciencia de sí mismo y de las propias emociones y su expresión, la autorregulación, controlar los impulsos, de la ansiedad, diferir las gratificaciones, regular el estado de ánimo, motivar y perseverar a pesar de las frustraciones (optimismo); además de la empatía y confianza en los demás y las artes sociales. (p. 2).

Lo planteado, se centra el fundamento biológico de las emociones y su relación con la parte más volitiva del cerebro, la

implicación de la inteligencia emocional en ámbitos como las relaciones, la salud, y el ámbito educativo.

Se puede afirmar que el concepto de Inteligencia Emocional surge como conclusión de la confluencia de una parte, de décadas de investigación sobre las habilidades emocionales y sociales, su aplicación en la terapia como en la educación, y por otra la de reformulación científica del concepto de inteligencia emocional en el ámbito de la psicología, como es el trabajo de Gardner. Lo planteado, se centra el fundamento biológico de las emociones y su relación con la parte más volitiva del cerebro, la implicación de la inteligencia emocional en ámbitos como las relaciones, la salud, y el ámbito educativo.

Dentro de este marco de ideas, en Barranquilla, Cervantes y Castro (2021), en su trabajo investigación titulada “La Inteligencia Emocional como Estrategia que Fortalece el Rendimiento Académico de los Estudiantes”, cuyo objetivo fue

Analizar la Relación entre la Implementación de Estrategias Basadas en Inteligencia Emocional en el Fortalecimiento del Rendimiento Académico en Estudiantes de Quinto de la Institución Educativa Técnica comercial Francisco Cartusciello – Sede N° 3. María Auxiliadora. La población estuvo conformada por veinte (20) estudiantes de la institución objeto de estudio.

En la investigación el autor concibe como hecho importante la inteligencia emocional donde el profesional debe ir más allá de la comunidad educativa, razón por la cual se toma como antecedente de la presente investigación por su relación sugiere que los docentes tienen que tener sentido crítico y ético para enfrentar a cabalidad el rol que desempeñan dentro del aula de clase. Además, fortalece las habilidades emocionales, le permite al estudiante progresar en sus capacidades, llevándolo de esta manera a superar sus limitaciones.

La importancia del trabajo radica es aplicar la inteligencia emocional como herramienta de aprendizaje para

el logro del rendimiento escolar, siendo la IE de gran utilidad para el docente de manera que reflexione sobre su práctica pedagógica dentro del sistema educativo formal, lo que sin duda también beneficiará a los estudiantes que necesitan aplicar sus conocimientos a las nuevas situaciones de aprendizajes.

De igual manera, destaca el trabajo realizado por López y Gutiérrez (2019), denominado “Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico”. Concluyen que ambas son correlativas una influye en la otra de manera directa, es decir los estudiantes cuyos manejos de percepción, asimilación, comprensión y regulación, en el propio manejo de emociones, les permite tener un aprovechamiento mayor en cuanto al rendimiento académico y se ve reflejado en sus propias calificaciones. En este sentido, la Inteligencia Emocional se basa en las características de personalidad, en las capacidades sociales y emocionales más fundamentales para el éxito en la vida personal y profesional del sujeto.

Inteligencia Emocional

En tal sentido, Goleman (1999), define la inteligencia emocional como “La capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y de manejar bien las emociones, en nosotros mismos y en nuestras relaciones”, (p.385). Por su parte, Weisinger, (2001), acota que la inteligencia emocional constituye “El uso inteligente de las emociones: de forma intencional, hacen que las emociones trabajen para los hombres, utilizándolas con el fin de que ayuden a guiar nuestros comportamientos y a pesar de la manera que mejoren nuestros resultados” (p. 17).

En base a las concepciones generales acerca de la Inteligencia Emocional; en los últimos años se le ha dado a los factores emocionales la importancia debida en el tiempo y espacio, incluyéndolos en el óptimo desempeño de las actividades profesionales, donde las personas como individuos, como gerentes y como líderes, con las diferencias que cada uno de ellos tiene en muchos aspectos y áreas como seres

humanos, se comportan dentro de los principios de la Inteligencia. De allí, que la inteligencia emocional en este escenario cotidiano de desencuentros y angustias no representaría sino una necesidad del individuo reencontrarse con el mismo y los demás, además de una esperanza viva para la humanidad.

En tal sentido, Cooper y Sawaf, (2008), definen la inteligencia como “la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia” (p.14). Por ello, la inteligencia emocional no se alcanza solo con tener sensaciones, los individuos deben comprender que para alcanzar el éxito, no basta la excelencia intelectual ni la capacidad técnica, deben aprender a reconocer y a valorar las habilidades trabajando diariamente para obtener energías positivas en su vida cotidiana y en su trabajo, logrando de esta manera lo propuesto.

Por otra parte, Grados (2004), expone que las emociones tienen

mucho relación con los aprendizajes, en este sentido, entre las más importantes señala:

La Ira: Nos predispone a la defensa o la lucha, se asocia con la movilización de la energía corporal a través de la tasa de hormonas en la sangre y aumento de ritmos cardíacos y reacciones más específicas de preparación para la lucha: Apretar los dientes, el fluir de la sangre a las manos, cerrar los puños, etc.

El Miedo: Predisponde a la huida o la lucha y se asocia con la retirada de la sangre del rostro extremidades para concentrarse en el pecho y abdomen facilitando así la huida, ocultarse o atacar y en general con la respuesta hormonal responsable del estado de alerta (ansiedad) obstaculizando las facultades intelectuales y la capacidad de aprender. Mientras que en intensidad moderadas son promotores del aprendizaje.

La Alegría: Predisponde a afrontar cualquier tarea, aumenta la energía disponible e inhibe los sentimientos negativos, aquietá los

estados que generan preocupación, proporciona reposo, entusiasmo y disposición a la acción. Uno de los estados emocionales que potencia el aprendizaje.

La Sorpresa: Predispone a la observación concentrada. Está relacionada con la curiosidad, factor motivacional intrínseco.

La Tristeza: Predispone a ensimismarse y al duelo, se asocia a la disminución de la energía y el entusiasmo por las actividades vitales y lentitud del metabolismo corporal, es buen momento para la introspección y la modificación de actitudes y elaboración de planes de afrontamiento. (p. 254)

Es de hacer notar, que todas estas emociones, se encuentran presentes en los estudiantes, ante situaciones escolares. Por lo tanto, si el docente maneja la inteligencia emocional en sus clases podría determinar en cuales de estas emociones estarán viviendo sus estudiantes en un momento específico, además es recomendable que el docente tenga diálogo con los estudiantes.

Pilares de la Inteligencia Emocional

Desde la perspectiva más general, los estudios sobre la inteligencia emocional, indican que las personas intelectualmente brillantes no suelen ser las que más éxito tienen. A continuación se ilustra y se señalan los cuatro pilares que según Cooper y Sawaf citados por Martín y Boeck (2008), separa la inteligencia emocional del campo análisis psicológico como de las teorías filosóficas y los coloca en el terreno del conocimiento directo, el estudio y la aplicación.

Seguidamente se presentan los pilares de la Inteligencia Emocional propuestos por Cooper y Sawaf:

Primer Pilar. Conocimiento Emocional. Crea un espacio de eficiencia personal y confianza, mediante honestidad emocional, energía, retroinformación, intuición, responsabilidad y conexión. Elementos presentes: retroalimentación emocional e intuición práctica.

Segundo Pilar. Aptitud Emocional. Este pilar forma la autenticidad del individuo, su

credibilidad y flexibilidad, ampliando su círculo de confianza y capacidad de escuchar, manejar conflictos y sacar el mejor descontento constructivo. Elementos presentes: presencia auténtica, radio de confianza, descontento constructivo, elasticidad y renovación.

Tercer Pilar. Profundidad Emocional. En este pilar se exploran maneras de conformar la vida y trabajo con un potencial único respaldándose con integridad, y aumentando su influencia sin autoridad. Elementos presentes: propósito, compromiso, responsabilidad y conciencia, integridad e influencia.

Cuarto Pilar. Alquimia Emocional. Implica aprender a reconocer y dirigir las frecuencias emocionales o resonancias para producir una transformación. Elementos: flujo intuitivo, desplazamiento reflexivo en el tiempo, percepción de la oportunidad, creando futuro.

Tomando en cuenta, el contenido de los pilares de la inteligencia emocional, se puede

afirmar que el primer pilar contribuye el conocimiento emocional creando un espacio interior de gran confianza. El segundo pilar ayuda a la aptitud emocional creando un fuerte sentido de inspiración. El tercer pilar profundidad emocional, forma el carácter, genera creatividad.

El cuarto pilar, alquimia emocional, amplía la capacidad para encontrar soluciones, innovar para crear futuro. Si el docente reconociera y aplicara estos pilares le ayudarían a que sus estudiantes fuesen estudiantes de éxito pero debe hacer un trabajo con ellos y explicarle cual es su propósito al utilizar la inteligencia emocional como herramienta del proceso de aprendizaje para lograr un rendimiento académico

Motivación

La motivación es un móvil para que el estudiante descubra el interés para realizar una actividad, la cual está directamente relacionada a los intereses del estudiante quien debe actuar en libertad de interpretación.

Visto de esta forma, Woolfolk (2003), la motivación es uno de los

factores internos que requiere mayor atención. Sin embargo, de manera amplia, “motivar es aquello que impulsa a una persona a actuar de determinada manera o por lo menos, que origina una propensión hacia un comportamiento específico” (p.98).

De allí, que sean importantes los elementos tanto intrínsecos como extrínsecos, los cuales van a dar las pautas en la adquisición, mantenimiento y aumento del interés en la ejecución de actividades que permitan al estudiante lograr un pleno desarrollo integral, individual y social, y de esta forma, mejorar su rendimiento académico.

Rendimiento Académico

Del latín *reddere* (restituir, pagar) el rendimiento es una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo. De acuerdo, a Pizarro (2006), “es una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (p. 24). El rendimiento académico es un

índicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador. El rendimiento académico se define en forma operativa y tácita, porque se puede comprender el rendimiento previo como el número de veces que el estudiante ha repetido uno o más cursos.

Además, el concepto de rendimiento está ligado al de aptitud, sería el resultado de ésta, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación; es decir, es la expresión de capacidades como las características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas.

Es por ello, que a través del proceso de enseñanza y aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de conocimiento, funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período, año o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo y cualitativo en la mayoría de los casos) que refleja la evaluación del nivel alcanzado; siendo éste el fruto del esfuerzo y la

capacidad de trabajo del estudiante; de las horas de estudio, de la competencia y el entrenamiento para la concentración. Este abordaje permite aclarar la importancia que el docente debe tener al momento de aplicar la evaluación de los aprendizajes cuando imparte sus clases al igual cuando corrige los trabajos. Es decir, el docente debe siempre tener consigo los instrumentos de evaluación para poder ir plasmando la actuación de los estudiantes en su proceso de formación.

METODOLOGÍA

Esta etapa comprende un conjunto de bases correspondientes al momento metodológico-epistemológico. El estudio estuvo fundamentado en una investigación cuantitativa, según, Arias (2012), señala que el modelo cuantitativo es: “un nivel de investigación referido al grado y profundidad que aborda un fenómeno u objeto de estudio para medirlo de acuerdo al enfoque utilizado por el investigador” (p. 21).

De acuerdo con la cita la investigación es medible y cuantificable.

Además, se entiende por investigación de campo, el análisis sistemático de problemas en la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos, o predecir su ocurrencia. La población constituye el objeto de la investigación, es el centro de la misma y en ella se encontró reflejado el objeto de estudio.

De esta manera, Martín (2009), define la población de una investigación como “la representación de todos los elementos de forma parcial que intervienen directa e indirectamente en la investigación” (p. 131). De este modo, la población representa el universo objeto de estudio, estuvo constituido por trescientos ochenta (380) estudiantes, correspondientes al Liceo Bolivariano “Santa Lucía”.

Se entiende por muestra un subgrupo de la población que debe ser representativo de la misma, que

se extrae cuando no es posible medir cada una de las unidades de la población. Por lo tanto, se aplicó el criterio de Ary, Jacobs y Razavieh (2003), quienes señalan que: "cuando la población es grande se extrae una muestra del diez por ciento (10%)" (p.84). De tal forma, que la muestra quedó conformada en un diez por ciento (10%) siendo estos treinta y ocho (38) estudiantes de tercer año del Liceo Bolivariano objeto de estudio.

La técnica para la recolección de los datos empleada fue la técnica de la encuesta en la modalidad de cuestionario. Según, Chávez (2006), "son documentos estructurados que contienen un conjunto de reactivos (relativo a los indicadores de una variable) y alternativa de esfuerzos" (p.173). Para establecer el análisis de los resultados se procedió mediante el uso de ciertas operaciones relacionadas con el pensamiento, análisis e interpretación.

En este mismo orden de ideas, Arias (ob. cit.), señala que: "en este punto se describen las distintas

operaciones a las que serán sometidos los datos que se obtengan" (p. 35). Al respecto los datos se procesaron de forma manual y escrita organizándose por medio de cuadro y los gráficos se realizaron por Excel.

RESULTADOS

A continuación se desarrollan los resultados más resaltantes en cuanto a la distribución de la opinión de los entrevistados en cuanto variable: Inteligencia Emocional, Dimensión: Pilares de la Inteligencia Emocional: En la institución se pone de manifiesto el uso del conocimiento emocional para su utilización como herramienta de aprendizaje

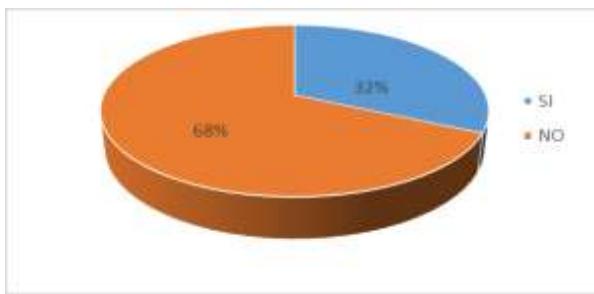


Figura 1. Relación porcentual de las respuestas aportadas de la aplicación del instrumento. Ítem 5

La figura 1, muestra la distribución de la opinión de los entrevistado en cuanto variable: Rendimiento Académico y dimensión: Motivación en la institución se maneja la inteligencia emocional para lograr el compromiso en el rendimiento académico. De la muestra seleccionada treinta y ocho (38) estudiantes encuestados un sesenta y ocho por ciento (68%) seleccionaron la opción “No”, es

dicho, en la institución se pone de manifiesto el uso del conocimiento emocional para su utilización como herramienta de aprendizaje. Por otro lado, un treinta y dos por ciento (32%) decidieron por la alternativa “Si”. Se concluye entonces que la mayoría de los estudiantes poco en la institución se pone de manifiesto el uso del conocimiento emocional para su utilización como herramienta de aprendizaje.

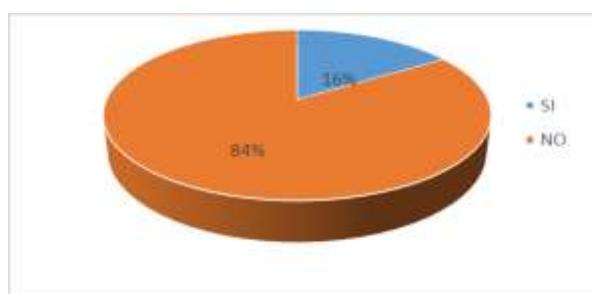


Figura 2. Relación porcentual de las respuestas aportadas de la aplicación del instrumento. Ítem 10

En cuanto a la distribución de la opinión de los entrevistados en función a la variable: Estrategias de Aprendizaje y Dimensión (Figura 2). Los Procesos Cognitivos de Codificación de la Información: La institución se le da importancia a la inteligencia emocional para lograr el rendimiento académico. Refleja que de los treinta y ocho (38) encuestados un ochenta y cuatro por ciento (84%) decidió por la opción

“No”, revelando que, en la institución se maneja la inteligencia emocional para lograr el compromiso en el rendimiento académico. Por lo que el restante un dieciséis por ciento (16%) se inclinaron por la opción “Sí”. Se concluye que la mayoría de los estudiantes señala que poco en la institución se maneja la inteligencia emocional para lograr el compromiso en el rendimiento académico.

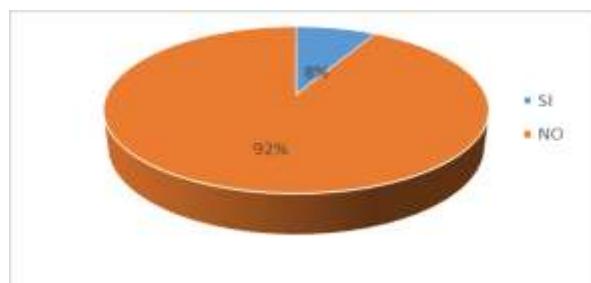


Figura 3. Relación porcentual de las respuestas aportadas de la aplicación del instrumento. Ítem 20

En relación a la distribución de la opinión de los entrevistado en cuanto variable: Estrategias de Aprendizaje y Dimensión: La Figura 3, describe los Procesos Cognitivos de Codificación de la Información: La institución aplica la codificación de

manera que el estudiante pueda lograr el rendimiento académico. De los treinta y ocho (38) encuestados, la alternativa “No” fue seleccionada por el noventa y dos por ciento (92%), enfocando, en la institución se desarrolla la codificación con la

finalidad que el estudiante pueda lograr el rendimiento académico. Mientras, que el ocho por ciento (8%) selecciono la alternativa “Sí”. En cuanto a la información arrojada, señala que la mayoría de los estudiantes en la institución poco se desarrolla la codificación con la finalidad que el estudiante pueda lograr el rendimiento académico.

De acuerdo a los resultados, se aprecia que las dimensiones; pilares de la inteligencia emocional, motivación y los procesos cognitivos de adquisición de la información, los encuestados en su mayoría respondieron que no se aplican en la institución con la finalidad de lograr el rendimiento académico. Evidenciándose que los resultados demuestran que durante la realización del proceso de enseñanza y aprendizaje poco se aplican.

De este modo, expresan los encuestados que los docentes no manejan en la institución la inteligencia emocional para lograr un rendimiento académico. Por otra parte, se logró determinar que en la institución existen ciertas dudas con

respecto a la inteligencia emocional como herramienta en el rendimiento académico. Sin embargo, los estudiantes se encuentran esperanzados. De que los docentes puedan aprovechar el estudio que se está realizando sobre la inteligencia emocional para así lograr un rendimiento académico. En este mismo contexto, Ariola (2008) señala que:

El docente debe manejar, conocer y desarrollar esas habilidades que han de trabajarse en el aula los cinco componentes de la Inteligencia Emocional: La Autoconciencia (habilidad de reconocer y entender nuestras emociones, estado de ánimo), La Autorregulación (habilidad para controlar o redirigir impulsos y estados de ánimo, pensar antes de actuar), La Motivación (pasión para trabajar por razones que van más allá del dinero y status), La Empatía (habilidad para entender la apariencia emocional de los temas y tratar con las personas de acuerdo a sus reacciones emocionales), y Las Habilidades Sociales (habilidad para encontrar

un espacio común y construir simpatía). (p.56).

Con base, a la cita anteriormente expuesta, se puede decir, que el docente necesita en primer lugar que se les de preparación de como impartir conocimientos y no que se convierta en un mero transmisor, que junto con sus estudiantes pueda lograr conocerlos y ver sus diferentes realidades. Sólo cuando estos niveles sean alcanzados de manera satisfactoria se conseguirá que el estudiante se forme una imagen positiva de ellos y construya su propia identidad a través del conocimiento como la valoración de las características personales, como además las propias posibilidades y límites.

Es importante, que el docente comprenda que cada quien aprende de manera diferente, los gráficos mostrados anteriormente señalan que en la institución objeto de estudio no se aplica la inteligencia emocional, con la finalidad que se logre un rendimiento escolar óptimo.

CONCLUSIONES

La Inteligencia no es la que mide la capacidad, el rendimiento académico del estudiante, su coeficiente intelectual porque éste no es el único que mide el éxito profesional, social o sentimental, sino otros factores como la motivación, el optimismo, la empatía o el autocontrol.

En concordancia al objetivo referido a determinar el nivel de conocimientos que poseen los docentes del Liceo Bolivariano Santa Lucia en relación a la inteligencia emocional como herramienta en el rendimiento académico de los estudiantes, se concluye que los docentes no aplican la inteligencia emocional lo cual le dificulta la capacidad de reconocer los sentimientos de los estudiantes y emociones, de manera que los pueda motivar para mejorar las emociones internas y las relaciones con los demás.

Por otra parte, al responder el objetivo relacionado la identificación las estrategias de aprendizaje basado

en la inteligencia emocional sirve de herramienta para el rendimiento académico se logró determinar que los docentes no aplican estrategias dado su desconocimiento de lo que significa trabajar la inteligencia en el aula.

En el mismo orden, al darle respuesta al objetivo específico, relacionado con la importancia de la inteligencia emocional como herramienta en el rendimiento académico de los estudiantes, se puede concluir que en el Liceo Bolivariano Santa Lucía, el desarrollo intelectual deberá compartir su importancia, en el proceso educativo, con otros aspectos de la persona como son el cuidado de su salud física y mental, su desarrollo emocional y el desarrollo de sus valores.

De allí, que educar con Inteligencia Emocional implica que el profesorado sepa identificar sentimientos y emociones, puedan controlar su expresión, no reprimirla sino ofrecer modelos adecuados de expresión, sobre todo cuando se trata de emociones negativas que suelen

ser más difíciles de comunicar de una forma respetuosa.

Es importante promover acciones que impulsen el desarrollo de un proceso donde los docentes empleen la inteligencia emocional como herramienta en el rendimiento herramienta en el rendimiento académico de los estudiantes.

Contextualizar la inteligencia emocional durante el proceso de enseñanza y aprendizaje con la finalidad de mejorar en los estudiantes su rendimiento académico.

Asumir una postura de compromiso, ante la necesidad de una inteligencia emocional que permita alcanzar en los estudiantes un rendimiento exitoso, empleando procedimientos eficaces.

Con base, en la información manejada en el trabajo de investigación mediante diversas fuentes, la institución debe diseñar planes de mejoramiento para corregir el proceso de enseñanza y aprendizaje mediante el manejo de la inteligencia emocional como

herramienta en el rendimiento académico de los estudiantes.

REFERENCIAS

Arias, F. (2012). **El Proyecto de Investigación.** Caracas, Venezuela. Editorial Epísteme.

Ariola, A. (2008). **Inteligencia Emocional: Teoría y Praxis en Educación.** Universidad de Málaga. Trabajo Especial de Grado.

Ary, D. / Jacobs, L. / Razavieh, A. (2003). **Introducción a la Investigación Pedagógica.** México: Editorial Mc Graw Hill.

Ceballos, C. A. (2007). **Dynamic Bending Stresses near the Ends of Parallel-Bundle Stay Cables.** Disponible en:
www.efn.uncor.edu/departamentos/.../mceballos/publicaciones.htm
 [Consulta: 2019, Junio 13]

Cervantes, L. y Castro, M. (2021). **La Inteligencia Emocional como Estrategia que Fortalece el Rendimiento Académico de los Estudiantes.** Trabajo de Grado. Barranquilla.

Cooper, K. y Sawaf, A. (2008). **La Inteligencia Emocional Aplicada al Liderazgo y a las Organizaciones.** Caracas, Venezuela: Editorial Panapo.

Chávez, N. (2006). **Metodología de la Investigación.** Perú: Asociación ETC. Andes.

Goleman, D. (1999). **La Inteligencia Emocional.** Colombia: Editorial Prentice-Hall.

Jiménez, E. (2000). **Influencia de las Expectativas en el Rendimiento Académico.** México: Editorial Trillas.

Grados, M. (2004). **¿Qué es la Inteligencia Emocional?** Caracas, Venezuela: Editorial EDUVEN.

López, M. y Gutiérrez D. (2019). **Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico.** Trabajo de Grado. México.

Martin, G. (2009). **Metodología de la Investigación.** Caracas, Venezuela: Editorial Tropykos.

Martín, D. y Boeck. K. (2008). **Qué es Inteligencia Emocional.** Buenos Aires: Vergara Editor.

Pizarro, Y. (2006). **Los Documentados.** Puerto Rico: Editorial Situm.

Silvano, R. (2008). **La Gazzetta dello Sport.** http://www.gazzetta.it/speciali/statistiche/2008_nw/giocatori/92969.shtml [Consulta: 2019, Junio 13]

Velasco, J. (2009). **Inteligencia Múltiple.** EUA: Universidad de Harvard.

Weisinger, G. (2001). **El Emilio o la Educación.** Francia: Editorial Geraurd.